





frecuentes, aún hoy, escuchar opiniones despectivas sobre el "español" y el "indio" y, por consiguiente, sobre el pueblo chileno mismo. En la época de Palacios había quienes promovían una inmigración masiva o restringida, para reemplazar al "roto", juzgado no apto para la civilización industrial moderna. Contra esto se sublevaba el autor de "Raza Chilena".

No se trata de desdenar o rechazar otros aportes integratorios. Pero si se estima que un pueblo tiene una "personalidad", un "alma" colectiva, vale decir, una cultura, una tradición, costumbres y valores propios, específicos, habrá que reconocer en que interesa preservar esa cultura y valores y que, por lo tanto, el aflujo masivo de una población con otros valores puede ser inconveniente. En este sentido, Palacios se levanta también contra las concepciones materialistas que no ven en los pueblos más que meros agregados de productores y consumidores, iguales e intercambiables por todo lo ancho del planeta.

En realidad, la verdadera distinción que hace Palacios es de índole psicológica o espiritual: entre pueblos "patriarcales" —es decir, de carácter viril y guerrero— y pueblos "matrilineales" —pacíficos y economistas—. Esta distinción no siempre coincide con nacionalidades o razas; por ejemplo, el autor reconoce que entre los españoles que llegaron a Chile durante la Colonia había también elementos "matrilineales" (mientras que los conquistadores mismos, por ser guerreros, eran "patriarcales"); y entre los inmigrantes posteriores puede haber también ambos tipos de elementos.

Respecto de la germanofilia de Palacios —que tanto preocupa a los señores Bello y Neuman—, si es un defecto, hay que recordar que era propia del "ambiente" de la época: sin ir más lejos, el Instituto Pedagógico y la Escuela Militar habían sido fundados o reorganizados, algunos años antes, por alemanes. ¡Estas simpatías de nuestro autor bastan para convertirlo en una especie de precursor de Hitler, como insinúan los críticos citados! Pues, para el desengano de éstos, Palacios era también admirador del pueblo norteamericano, en el que veía —con o sin razón— parecidas virtudes a las del pueblo alemán.

En fin; hay en la obra de Palacios otros aspectos, como reconoce el señor Neuman; así, su defensa de los sectores populares; su postulación del desarrollo industrial y de la independencia económica... lo que en su época era hasta revolucionario. Modernamente, los historiadores Mario Góngora y Gonzalo Vial han revalorizado la figura de este autor que, por lo que podrán apreciar los lectores de "El Mercurio", es bastante más compleja de lo que se ha querido mostrar.

Alberto Robertson R.

## Fomento al Ahorro

Señor Director:

Después de leer el editorial de "El Mercurio" del 30 de junio, referido al ahorro, sus beneficios y tributación, alcancé a reprimir sólo por una semana mis deseos de manifestarles al respecto. Debido a mi trabajo debo viajar a Japón todos los años; así hace una semana que regresé del último de ellos. En cada viaje ese país me da un nuevo motivo para admirarlo y el hecho de ver el proceso que vive es una experiencia incomparable.

Mi última sorpresa está referida a un singular medio de ahorro implantado, que incluso motivó reclamo de otros países en la última reunión cumbre de Venecia. El Servicio de Correos de Japón ofrece mantener "cuentas de ahorro" exentas de impuesto por los intereses

## Raza Chilena

Señor Director:

Con la aparente intención de defender a Nicolás Palacios y a su obra "Raza Chilena" de la acre censura de don César Bello Bolero ("El Mercurio", 27 de junio), don Enrique Neuman formula nuevos cargos contra el escritor santacrucense (7 de julio). Es curioso el destino de este autor: olvidado por muchos años, discutido y criticado aún por quienes no lo han leído —o lo han leído sólo superficialmente—, se ha puesto últimamente "de moda", hasta el punto de convertirse en un "best-seller", según la guía de libros de "Artes y Letras".

La piedra de toque, sin duda, es el "racismo", grave delito intelectual del que habría sido res Palacios. Pero, frente a cada autor, el primer deber del crítico es tratar de comprenderlo y no desfigurarlo. El señor Neuman llega a decir que Palacios niega la ascendencia española del pueblo chileno, lo que no es efectivo. Por el contrario, lo que Palacios pretende es exaltar los dos componentes básicos de nuestra nacionalidad, el español (el conquistador, de origen goda, según el autor) y el araucano. Seguramente, como toda historia o etnología, ésta es discutible; puede argumentarse que es indemonstrable que en el conquistador español predominara la sangre goda o germánica; o decirse que el araucano propiamente tal no entró en la génesis

# Raza chilena [artículo] Alberto Robertson R.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Robertson R., Alberto

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Raza chilena [artículo] Alberto Robertson R.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile